

Cáritas San Marcos en la Alianza

Por Juan Manuel Méndez y Ronel Ramírez

Cáritas Diocesana, es una organización de la Iglesia Católica que apoya a las familias pobres de Centroamérica y tiene como misión irradiar la caridad, la promoción humana y la justicia social en Guatemala. En el departamento de San Marcos, Cáritas es socio local de Catholic Relief Services, CRS Guatemala, organización que ha apoyado las iniciativas de desarrollo empresarial rural en la zona mediante la implementación de proyectos de seguridad alimentaria y manejo de recursos naturales.

En el año 2004, Caritas recibió la propuesta de CRS para formar parte de la Alianza de Aprendizaje e inmediatamente nos vinculamos a través del uso de enfoque de Desarrollo Empresarial Rural compartido por el Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT, al considerar que era una oportunidad para fortalecer las acciones de desarrollo que en ese entonces eran ejecutadas. Desde ese momento hemos acompañado el proceso generado por la Alianza en Guatemala, cuya experiencia resumimos en el presente documento.

Eje de sistematización

A través de esta sistematización pretendemos describir la incidencia de la Alianza de Aprendizaje dentro de nuestras acciones, haciendo un análisis reflexivo de las experiencias vividas por Cáritas San Marcos a partir de la influencia que los actores participantes de la Alianza han tenido en nuestros programas y proyectos, específicamente, dentro del área de desarrollo agroempresarial rural

Situación inicial

Antes de participar en la Alianza, Cáritas no tenía muchos vínculos de coordinación que fueran realmente de confianza, no existía una dinámica de compartir experiencias para lograr un apoyo mutuo en la implementación de acciones en campo encaminadas a incrementar el impacto de las intervenciones.

Las relaciones interinstitucionales con organizaciones del gobierno (Ministerio de Agricultura y Ganadería, MAGA, INAB, POSTCOSECHA e ICTA) y otras ONG's, estuvieron limitadas a coordinaciones de campo y de capacitación, las cuales se enfocaban mayormente al tema de transferencia tecnológica y al desarrollo productivo.

En este sentido, las actividades en desarrollo empresarial rural eran muy exiguas, por lo que se reducían a realizar sondeos y procesos de mercadeo por iniciativas de los técnicos, sin mayor involucramiento de los productores en la toma de decisiones. Generalmente, no eran procesos bien definidos que promovieran el fortalecimiento de las organizaciones de productores y su formación técnica.

Cáritas ha sido una institución de reconocida capacidad técnica y logística para el desarrollo de los proyectos, dispuesta a negociar y coordinar con los

diferentes actores de su área de trabajo, sin embargo en ese entonces, la conformación de alianzas no era una prioridad y no existía una instancia que promoviera un proceso de coordinación formal. Tampoco se conocía de alguna experiencia que sirviera como modelo motivador para organizarse. Otro factor determinante en esta situación inicial fue el hecho de que la tecnología de información y comunicación no estaba suficientemente desarrollada como para permitir el intercambio y acceso a información y conocimiento.

Proceso de intervención

En el 2004, cuando Cáritas San Marcos se vinculó a la Alianza, participó en tres ciclos de aprendizaje para adquirir el enfoque y las metodologías de Desarrollo Empresarial Rural, DER, compartidas por el CIAT, sobre Formación de grupos de interés, Identificación de oportunidades de Mercados y Análisis de Cadenas de Valor. Esto les dio mayores competencias en lo conceptual y metodológico para abordar el tema, por ejemplo en la parte de estudios de mercados, una mayor profundización y herramientas en la toma de decisiones, así como en el fortalecimiento de la parte organizativa y en las cadenas de valor, lograr identificar los vacíos y debilidades para fortalecer los procesos DER.

Desde su incorporación a la Alianza de Aprendizaje, la participación de Caritas ha sido dinámica y constante. Los temas: de cadenas de valor, estudios de mercado, formación de grupos de interés y la recopilación de historias de Cambio Más Significativo, han sido congruentes con las actividades planificadas en nuestros programas y han servido para incrementar el impacto de las actividades productivas, al

contar con herramientas para la implementación de procesos comunitarios.

Por ejemplo, a través de la temática estudiada en la Alianza, son apoyados grupos de productores de café y hortalizas en sus procesos empresariales, desde la producción de los cultivos hasta su comercialización. En este sentido, ha sido determinante la cordialidad entre los miembros de la alianza, la voluntad de autoridades y técnicos de las instituciones participantes.

Así mismo, la Alianza de Aprendizaje ha servido como un modelo que ejemplifica claramente la importancia del relacionamiento institucional. Dentro de ésta, el análisis, discusión e intercambio de experiencias exitosas, ha incrementado las capacidades técnicas institucionales, elevando considerablemente los conocimientos del personal en el tema, tanto directores, como coordinadores y técnicos, que oportunamente han podido replicar y adaptar los aprendizajes a la realidad social.

Entre las actividades promovidas por la Alianza de Aprendizaje, Cáritas ha adaptado en las acciones de los programas:

- El estudio de cadenas de valor,
- La formación de grupos de interés,
- Estudios rápidos de mercado y
- La documentación de historias de cambio más significativo.

A través de las intervenciones se han generado procesos de autogestión, delegando en los líderes y dirigentes comunitarios, la responsabilidad de continuar mejorando los procesos empresariales. Aunque Cáritas continúa asesorando y acompañando en algunas acciones que tienen mayor dificultad para las organizaciones comunitarias, por

ejemplo en la búsqueda de mercados y manejo de aspectos administrativos.

En los procesos de intervención también se ha trabajado por establecer comunicación y relaciones con empresas privadas que se dedican a la comercialización de productos agrícolas en el mercado nacional e internacional, entre estas se encuentran:

- Cooperativa Cuatro Pinos – Technoserve (para comercialización de arveja china),
- Walmart (compradores de hortalizas, papa, zanahoria, cebolla, coliflor, otras)

Aquí el papel de Cáritas consiste en servir de enlace entre los eslabones de las cadenas de valor (productores y compradores) y acompañar a los grupos en la toma de decisiones.

Situación Actual

Como producto de nuestra participación en la Alianza y de la aplicación de las metodologías mencionadas, se ha cambiado la orientación asistencialista que prevalecía tradicionalmente y hoy se promueve un enfoque participativo y de autogestión comunitaria. La aplicación de las herramientas y los resultados obtenidos en el campo han permitido que el personal técnico se involucre en las actividades promovidas por la alianza, obteniendo conocimientos que le permiten mejorar sus actividades de extensión agrícola.

Indiscutiblemente, las tecnologías de la comunicación y la información usadas en la Alianza han jugado un papel importante al permitir el flujo de información ofrecida y ha sido un medio para la difusión de las experiencias y conocimientos generados por los diferentes actores como producto de la ejecución de sus actividades.

Las historias de cambio más significativo han representado una oportunidad para que los protagonistas de las historias reflexionen sobre sus propios hechos y les anima a seguir creciendo en sus actividades personales.

La visión de las personas que han participado en las actividades promovidas por Caritas ha cambiado de manera positiva, se evidencia especialmente en la autonomía que han logrado los grupos de productores para la toma de decisiones, en la adopción de tecnologías productivas, en la gestión que realizan buscando nuevos mercados y en la negociación directa de sus productos procurando la eliminación de intermediarios.

Por su parte, las relaciones con las organizaciones gubernamentales no han tenido ningún progreso, debido a la inestabilidad laboral de éstas y a la falta de presupuesto para la ejecución de acciones de campo.

Entre los elementos del contexto que han contribuido a la situación actual están las buenas relaciones entre los miembros de la Alianza Guatemala y el valor de la información y conocimiento compartido, así como su aplicabilidad en campo.

Lecciones aprendidas

Los proyectos ejecutados por las instituciones participantes no tenían previsto establecer alianzas y no consideraron espacios de participación para compartir experiencias e información. Es necesario entonces, que dentro de los programas y proyectos se considere desde un inicio establecer alianzas estratégicas con otros actores a fin de unir esfuerzos institucionales para la consecución de objetivos comunes.

A nivel gerencial se debe promover la firma de convenios y acuerdos con instituciones aliadas para que exista mayor compromiso en el cumplimiento y seguimiento de actividades, para que, en la medida de lo posible, se nombre a una persona responsable para que acompañe un ciclo completo de coordinación.

Las actividades que promueve la Alianza deben ser planificadas en forma más participativa, es decir, tomar en cuenta a todos los actores. Esto incrementaría el nivel de compromiso y se aseguraría que las actividades programadas respondan a las necesidades institucionales comunitarias y que la temática tratada tendrá una aplicación práctica dentro los programas y/o proyectos.